

DIRECTOR:
ASDRUBAL VILLALOBOS
REDACTOR:
OCTAVIO MONTERO

ADMINISTRADOR:
VICTOR M. CABRERA
TELÉFONO 1325
APARTADO 812

Al mes: ₡ 1.00

Ejemplar: ₡ 0.10

ORGANO DEL PARTIDO UNION NACIONAL
DIARIO DE LA TARDE
SAN JOSÉ - COSTA RICA

Don Manuel Castro Quesada aceptó inmediatamente la nueva apuesta de don Jorge Zeledón Castro

Esperaba en los periódicos de la mañana de ayer, la aceptación de don Jorge Zeledón Castro a la confirmación que hice de la apuesta, doble a sencillo, al triunfo del Partido Unión Nacional en la ciudad de San José.

Con sorpresa, no encontré ninguna aceptación de mi oferta, y como el término de 24 horas señalado está vencido, debo entender que nadie la toma.

Pero como el mismo señor Zeledón me ha retado a una nueva apuesta de ₡ 30,000.00 al triunfo del Carlismo en la Provincia de San José, desde luego declaro que la acepto, y he entregado a don Otilio Ulate, a las diez de la mañana de ayer, la cantidad de ₡ 30,000.00, confirmando así lo que ya dije, que «el Partido Unión Nacional está triunfante en toda la República por enormes mayorías».

Manuel Castro Quesada

San José, Noviembre 27 de 1927.

¡Oh manes de Foy: ved aquí al Carlismo..!

**Para don Juan de Dios Morales
Ciudad**

Gohete, quien, a pesar de su filosofía, como poeta era fantaseoso, asegura haber visto en cierta ocasión «a su propia persona salir al encuentro de sí mismo». Leyendo la carta que usted me escribió el 18 y desvestiéndola de los atavíos con que su amabilidad la engalana para honrarme hasta el extremo, miro en las ideas de usted las mismas que yo tuviera al armar «La Silla Eléctrica». Más que gratitud, pues, por las finísimas palabras con que me obsequia, debo a usted la muy real satisfacción que me causa el ver mis sentimientos y pensamientos identificarse con los suyos. Dejando de mano el alto precio que le asignan las recomendaciones de usted, benevolentes en demasía, le reconozco sin ambages un mérito al desaliñado estudio: el de ser producido por la sinceridad más llana y no mirar el caso con miopía de alcaldes para poder contemplarlo ampliamente desde el panorámico que levantan la humanidad y la justicia.

En «La Máscara de Hierro» nos habla Dumas de un hermano rival del Rey Sol, que pasó lo más de su vida recluido en una celda terrífica y a la postre fué ultimado para que se estirpase con él todas las ansias del partido reivindicador. Eso, que pudo ocurrir, en la Francia del autoritarismo absoluto y hoy apenas cabe como novela, resulta una pesadilla inconcebible cuando se reproduce con Sacco y Van zetti en la tierra de la libertad y en el siglo de la ley!

Plegue al Supremo que nuestro Solar—arrullado por los mares y bendecido por los poetas donde el dinamismo proletario no pugna con el afán del plutócrata, ni el ardor del iconoclasta abraza la fe del creyente, ni el bastón del patricio se descarga sobre el pueblo; donde solo otorgan título nobiliario la inteligencia y el corazón y se opera el milagro de que el espumeo de toda lucha o la vejiga de el encono sean cual la efímera estela burbujeante que deja el barco en las olas y que las olas mismas borran; donde el joven halla escuela y la senectud asilos, consuelo el mendigo, hogar el potentado, y la esperanza y el amor, como dones divinos, vuelan por encima de los términos estrechos del mapa para dilatar la figuración de la patria ideal...— pueda columbrar por siempre en el zodiaco que marca su destino el signo venturoso de la paz! y que nunca la fulgencia de sus vastos horizontes sea enturbiada con la silueta macabra del sillón ajusticiador!

Mientras haya hombres como usted que piensan y laboran y avanzan en el camino de los principios, defendidas estarán nuestras conquistas. Por mucho que la medicidad ambiciosa pretenda hoy descalabrarlas con la acometividad, ahogar las doctrinas en los insultos y convertir en mesa de Monte-Carlo o en cancha de gallos mediante apuestas de a dos por uno—lo que debiera ser brillante torneo de dignificación cívica, se mantendrá inmovible la República de don Cleto.

Al General Foy aconsejéronle cierta vez que se enriqueciera comprando en bajísimo precio acciones de una sindicado, que muy pronto iban a lograr alza considerable. Aquel gran tribuno y gran guerrero con severa altivez contestó: Yo sólo juego al alza del honor nacional.

Oh manes de Foy: ved aquí el Carlismo..!

Llégueme la simpatía de su reconocido estimador afectísimo,

J. Fernández Montúfar

San José, 25 de noviembre de 1927.

Con la puerta en las narices

San José, Noviembre de 1927.

Señor Don Carlos María Jiménez.

Muy señor mío:

Obran en mi poder tres comunicaciones firmadas por Ud. en su carácter de Jefe del Partido Carlista. La primera la tomé a reserva de un equívoco, pero la segunda no deja lugar a duda de que usted me ha tomado por un miembro de su grupo, engañado quizá por ese fenómeno muy peculiar en los políticos como usted, de imaginación tropical que confunden los molinos con los gigantes del cuento, ya que no quiero creer en su audaz irrespeto por las convicciones ajenas, pues ni siquiera he sido jimenista ni he dado motivo para poner en duda mi filiación y mi devoción por la causa del gran Partido Unión Nacional, cuya divisa ostenta con orgullo mi modesta casa de trabajador que sólo aspira al bien de su patria, bien que sólo puede obtenerse mediante la dirección de los negocios públicos por hombres de capacidad y honradez probadas.

La intención de sus cartas me hace pensar en la poca importancia que Uds. conceden a la conciencia de los ciudadanos o el mísero concepto que tienen de ella, haciendo de lo que debía ser la más alta función cívica, un papeleo de conquistadores de esquinas, ensayo de carantoñas y coqueterías que hacen de la política algo asqueroso.

Le ruego borrarle de sus listas imaginarias y hacerme el honor de crearme un hombre de honor que se mantiene fiel a su causa y cuyo voto no es de los que se reclutan entre charlas de taberna.

De Ud. atentamente

JESÚS RAMÍREZ C.

Sálvese el que pueda

La política actual jira al rededor de dos espíritus, uno de ellos malo, completamente malo, en toda la extensión de la palabra.

Recuérdese «El 27 de Enero» «La Catástrofe del Virrilla» y otras cosas más, entre ellas la muerte civil del mejor hombre del Congreso, el invicto Jefe del Partido Reformista General Jorge Volio J.

Y ahora desde el fondo del abismo insondable donde lo ha colocado la conciencia nacional, Carlos María lanza lodo pútrido y asqueroso a su contrincante que se encuentra en la cuspide de la montaña más alta rodeado de su corte, para honra y gloria de Costa Rica.

Carlos María Jiménez: el mal espíritu, ha logrado encontrar entre la farándula que lo rodea, a los malos hijos de mi patria que son bien pocos por dicha, a dos solemnes mequetrefes que han sido no sé si pagados de antemano: los parlachines de su partido.

Ellos son: José Salazar y Francisco Cubillo. Este último como que ha sido talvez bien remunerado porque con su balandronada se ocuparon los periódicos, el telégrafo, el pensamiento y sobre todo ha molestado la serenidad de unos cuantos caballeros que por su dignidad son merecedores de todo respeto y aprecio ¿y qué ha logrado con esto el señor Cubillo?

Simplemente captarse la antipatía y el reproche de nuestras filas y a buen seguro una sonrisa de satisfacción de su Jefe y el pri-

mer puesto de diputado por la Provincia de Guanacaste, si por caso se le cristaliza un puntito. Pero a Dios gracias todo mal tiene su remedio. La comparsa de mequetrefes parlachines y farsantes ha sido desenmasada una vez más; ahora han quedado en «carne viva» real y verdaderamente.

Carlistas: vosotros estáis extraviados y habéis sido malamente engañados por un candidato que ha querido apropiarse el nombre de Jefe Republicano; de republicano no tiene ni la sombra, pues el verdadero republicano es nuestro Jefe, el invicto varón Cleto González Víquez.

Acudid a engrosar nuestras filas; no dejéis que a vosotros se os señale con el dedo como a traidores y malos hijos de nuestra patria. Ante el inmenso fracaso de nuestro partido, les grito a voz en cuello y a todo pulmón desde mi humilde puesto «sálvese el que pueda» y tome pase en el único tren que pita. Viva el gran Partido Republicano o Nacionalista.

UN VERDADERO
REPUBLICANO

¡Lea este periódico!

Léalo en voz alta. No necesitamos insultar, no nos precisa escarnecer. Hay hidalguía en su página; no es Carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL y... cada uno da de lo que tiene!

Términos en que se concertó la apuesta al triunfo en la Provincia de San José

Hoy en la mañana se firmó la apuesta de treinta mil colones por ambos Partidos Políticos al triunfo en las elecciones presidenciales de febrero en la provincia de San José.

Los términos de esa apuesta son los siguientes:

«Nosotros, Jorge Zeledón Castro, por el Partido Republicano y Manuel Castro Quesada, por el Partido Unión Nacional, depositamos en poder del señor don Otilio Ulate, en dinero efectivo y en el acto de firmarse el presente documento, la suma de treinta mil colones cada uno.

El señor Ulate conservará el depósito de sesenta mil colones con las seguridades que estime convenientes y entregará el total de dicha suma según las estipulaciones que siguen:

1.—Si en las elecciones presidenciales del mes de febrero de 1928 el Partido Republicano obtiene mayor número de votos que el Partido Unión Nacional en la provincia de San José, el señor Ulate entregará los sesenta mil colones a don Jorge Zeledón Castro.

2.—Si en las elecciones presidenciales del mes de febrero de 1928 el Partido Unión Nacional obtiene mayor número de votos que el Partido Republicano en la provincia de San José, el señor Ulate entregará los sesenta mil colones a don Manuel Castro Quesada.

3.—Para los efectos de la entrega de los sesenta mil colones al representante en este convenio del Partido que triunfe, el señor Ulate

tomará en cuenta solamente el resultado del escrutinio que verifique la Junta Provincial de San José y que en su oportunidad publique La Gaceta Oficial, relativo a las elecciones de febrero de 1928 en la provincia de San José.

4.—Los interesados confían plenamente en la honorabilidad del señor Ulate, quien será, en todo caso el depositario responsable de los sesenta mil colones y los entregará a quien correspondan con vista del resultado de la elección, sin dar derecho a intento alguno que tienda a detener el pago de la apuesta.

5.—La entrega de los sesenta mil colones se hará a quien le correspondan el mismo día de la publicación del escrutinio en La Gaceta Oficial.

6.—Por exigencia del señor Castro Quesada se hace constar que en caso de fallecimiento de cualquiera de los señores Licenciados don Ricardo Jiménez, don Carlos María Jiménez o don Cleto González Víquez, la apuesta se suspenderá y el señor Ulate devolverá a cada uno de los señores Castro Zeledón y Castro Quesada los treinta mil colones de su depósito.

En fé de lo anterior firmamos el presente documento en la ciudad de San José a las nueve de la mañana del veintiocho de noviembre de mil novecientos veintisiete.

Jorge Zeledón
Manuel Castro Quesada
Otilio Ulate.

DE DOTA

“¡Si son carlistas hay razón, así son ellos!”

No fué el Fénix que anuncia el desbordamiento del Nilo, para fecundizar la tierra Egipcia, tampoco de un hermoso día el bello amanecer, fueron aves fatídicas con cuyo espeluznante graznido anuncian la siniestra suerte de la Patria; fueron barruntos de una noche tempestuosa y negra, fueron en fin Albertazzi Avendaño, Claudio Cortés y Juan Valenciano, emisarios de la terrible causa, precursora de los males y muerte de Costa Rica, los que el 22 del corriente mes, a pesar del disgusto que ocasionaban a los vecinos, osaron, no obstante, hoyar con su planta acometiva el solar mariense. En el local que sacrilegamente llaman Club Republicano celebraron reunión «éstos padrastrós de la Patria» con una concurrencia de treinta carlos, recogidos aquí y en el Copey, incluso ve dos *manos fuertes* del cantón de Tarrazú.

Fué tal su elocuencia, tan grande el peso de sus argumentos, tan convincentes

sus palabras, que alguien, maravillado preguntó ¿esos que así vociferan son desertores del Asilo Chapuí o le deben su inspiración al *cherrite*? ni lo uno ni lo otro le contestaron, son propagandistas de Carlos María Jiménez, aspirante a la Presidencia de la República, o en mejores palabras son las espigas picadas de tizón que anunciaron al Faraón, el hambre de la tierra, son los que izan la bandera de la discordia y cuyo hálito emponsoñado corrompe las conciencias, son los que predicando libertad pretenden añadir un eslabón más a la cadena de la esclavitud. Nuestro interlocutor sentenciosamente dijo: *si son carlistas hay razón, así son ellos.*

Y con todo de ser ellos así, sufrieron la más amarga decepción; en este pueblo son muy pocos los que lamen la mano de sus verdugos y cambian su conciencia por las monedas de Judas.

JULIO
Santa María de Dota, 23 de
Noviembre de 1927.

LIBERTAD Y OPRESION De La Sierra de Abangares

Con este pomposo título escribió «Cayo Graco» en «El Diario Republicano» del lunes 21 del corriente mes un artículo que produce tanta risa como compasión, puesto que ya notan el natural descenso de su partido carlista.

Y sólo dice verdad al contemplar que sólo tres meses faltan para terminar la campaña política y que el país ha podido contemplar el desarrollo general dentro del más perfecto orden y de la más amplia libertad, garantizadas ambas cosas por el Gobierno de don Ricardo Jiménez, a quien no lo hizo república de verdad un Partido, sino sus convicciones de estadista ilustre, puesto que es preciso advertir que a los hombres no los hacen las agrupaciones políticas sino sus propias condiciones nacidas y cultivadas.

Y asegura el autor que esta campaña tiene un carácter extraordinario porque el pueblo costarricense ha podido ver, frente a frente, la libertad y la opresión: una simbolizada en la figura del Lic. don Carlos María Jiménez y la otra, en la figura del Candidato Lic. don Cleto González Víquez. Qué sarcasmo! Don Cleto González Víquez, sin ser usurpador del Partido Republicano, ni mendigar jamás los votos de esta agrupación, hizo en su primer Gobierno una labor sana y honrada, respetada y respetuosa por amigos y enemigos, entre tanto que don Carlos María Jiménez en 1913, desde el Ministerio de Gobernación, colaborando en un Gobierno producido por el entonces cierto Partido Republicano y a la sombra del prestigioso nombre del Lic. don Ricardo Jiménez Oreamuno, Presidente de la República por primera vez, don Carlos María hizo cuanto pudo por extinguir al nefasto, neo y hasta putrefacto Partido Republicano, que hoy, por su interés ya fracasado por la mayoría cletista, resultó el más bello y el mejor, después que lo vilipendió de mil maneras hasta burlarle el triunfo legítimo de aquella época, que aún está fresca y que le ha merecido la justa repulsión actual a sus pretensiones por el pueblo costarricense.

Y agrega el articulista que mientras el Lic. Jiménez Ortiz con gesto decidido y valeroso desafiaba en las calles de San José las iras de la tiranía y ponía su pecho al fuego de los sicarios del trece de junio, el Licdo. González Víquez desde su bufete aconsejaba a los Tinocos, etc., y al leer tanta palabrería rimbombante, barata y hueca, pensamos en el desequilibrio mental que la derrota produce y basta recordar que hace unos dos meses el candidato don

Carlos María Jiménez le dijo al país en un reportaje publicado, que si el trece de junio él se lanzó a jugar la vida fué por salvar los intereses de sus hermanos que pendían de la odiosa empresa de «La Información» y viene don Cayo Graco con infantil tentativa a desvirtuar la verdad de su jefe. Qué niñería y por si no fuese suficiente la verdad anterior, explíquenos: ¿No fué el mismo don Carlos María Jiménez Ortiz el que se improvisó en enero de 1927 como único fundador de los clubs políticos del peluquismo llamados «27 de enero»? y conste que esta actitud nació del resquemor que le produjera la destitución que que del sabroso puesto de

Las rabieta de los azules

En el pasquín que llaman Diario Republicano atacan a nuestro compatriota don Carlos Chacón H., por haber dicho ese señor que de hacer una patraña los jimeñistas, habría revolución.

El que hace burla de las frases valientes de don Carlos es un tal Marqués de Parrita, que no tiene nada de Marqués, pues ni siquiera es caballero, ni de Parrita, pues que nunca se baña, sin que las aguas frescas de nuestro río hayan logrado aprisionar su cuerpo ni una sola vez, que de hacerlo, ellas mismas se habrían encargado de librar a los marqueños de esta mala mosca, que a manera de un zángano trasmisor de enfermedades anda de pantano en pantano recogiendo lodo para luego ensuciar las blancas flores de reputaciones sin mancha, a las cuales la suya no se asemeja.

Dice el tal Marqués (¿cuál dueño de montel) que don Carlos Chacón habla de revoluciones, y que sólo en su casa puede hacerlas. Habla este mantudo azul como si su vida fuera limpia como un espejo, y nosotros los cletistas honrados que sabemos cómo se castiga en su casa a las mujeres, no con pétalos de rosas sino con dantos, que sabemos de escándalos, que por vergüenza para este pueblo mejor callamos, pues no son ni parecidos a las revoluciones de Chacón, pensamos que el que tiene tejado de vidrio no debe tirar piedras al vecino...

Jamás don Carlos Chacón Hernández ha sido un vicario de puestos públicos, ni menos un chanchullero; jamás ha sido un intrigante ni un cepillo, menos un servil de sus mismos enemigos que ayer no más lanzaron lodo y deshonra contra la familia de los Marqueses del Parrita; jamás don Carlos, que es cletista verdadero y no un azul por conveniencia, como gato que penso caer de pie, ha ido ha besarle los zapatos a los mismos que ayer le patieron la trasera, como le pasa al Marqués de Saludos.

Y dejando un cuento por otro, debemos recordarle a Marqués Ch. que los traidores no tienen derecho de hablar de libertades.

La derrota de los azules es tan segura que ya están

Cónsul en París le hiciera el Presidente Lic. don Alfredo González Flores y ahora como para aumentarle el arsenal de merecimientos pretende don Cayo Graco transformarle sus violencias y despochos en virtudes tan falsas, que el pueblo no puede ni debe digerir en ningún sentido, máxime cuando se trata de continuar la vida de orden, de paz y de trabajo que constituyen el lema inflexible del Lic. don Cleto González Víquez.

Y al rodear del caballo de batalla del carlismo con el trece de junio, preciso es advertir que muchos carlistas a quienes la pasión no los ofusca, recogieron sus actividades al contemplar la farsa descubierta con la

pataleando. Los que hemos nacido en este pueblo y conocemos la vida y milagros del tal Marqués de Caña Hueca no nos extrañamos de verlo en componendas vergonzosas con sus enemigos, pero si da risa que los que se mordían ayer como borregos, hoy se besen como tórtolos.

Pero ya llegará febrero y luego mayo, para que se acaben los chanchullos en las oficinas públicas y los escándalos de las autoridades; para que en la Alcaldía no haya borracheras ni secretos negocios; para que estos azules que hoy se comen juntos sus tortas vuelva de nuevo a enseñarse los colmillos y a disputarse las tunicas de sus traiciones y desvergüenzas. Ya vendrá don Cleto con su escoba y barrerá los rincones para echar las basuras y los insectos al tarro de los despojos. Por eso tiene razón don Carlos: habrá de veras revolución.

¡Viva el Partido Unión Nacional, salvador de Costa Rica!

El otro Marqués

San Marcos de Tarrazú, 19 de noviembre de 1927.

Partido Unión Nacional

Directiva Cantonal de Paraiso, para los efectos de ley.

PRESIDENTES EFECTIVOS
Manuel Antonio Solano B.,
Juan Cancio Quesada
Francisco Arce Navarro
Joaquín Miranda
Cristóbal Agüero Retana

VICE - PRESIDENTES
Rafael Meza Morales
Tito Obando
Zacarías Loria Monge
Juan Blas Ramírez Soto

SECRETARIOS
Eugenio Corrales
Miguel García Madriz.

TESORERO
Emilio Quirós Solano

LINIMENTO DEL DR. VARGAS

REY DEL REUMATISMO
Para dolores del pecho y espalda, piernas y articulaciones; alivia al instante. Botica Oriental.—Boticas del Dr. Zamora y Abel Chaverri, Heredia.—Botica del Parque, Alajuela.—Botica de Lucas Morán, Cartago.—Charlie Burke, Siquirres.—Por mayor Uribe y Pagés.

categoría declaración del candidato carlista cuya actuación en el tinuquismo quedó sellada con sus mismas palabras, puesto que se le había visto iniciar con entusiasmo los clubs 27 de Enero, pero se le creía de los prudentes retirados, lo que hubo que rectificar y dejarlo en su pedestal de amigo de los tiranos en vista de lo que defendía era solamente los intereses de los suyos, lo que bien hacía en nuestro concepto, pero nunca los intereses del país.

De manera que hablar del anti-peluquismo del candidato azul es caer en ridículo, tanto más que si se trata de echar responsabilidades a don Cleto por su relativa y siempre bien intencionada participación en la Constituyente de 1917 es la misma del 95 por ciento del país que, con muy raras excepciones, el país erró y entre ellos está don Carlos María y de que manera, es decir, comenzó y terminó, puesto que lo de su actitud del trece de junio no fue protesta, sino un paréntesis, tal sus declaraciones.

De otro lado, en las invenciones de responsabilidades y crímenes de 1905 1906 quién resultó más beneficiado? Pues don Carlos María Jiménez en primer término que salió electo por el cletismo desde luego que lo del Partido Unión Democrata tan sólo fué un espartaco piapas, mientras el candidato azul lograba asirse de su curul en el Congreso que le obsequió la ingénita y tradicional bondad de don Cleto González Víquez a quien hoy recuerda don Carlos María con la humana ingratitud de siempre!

Decir que el Lic. González Víquez no respetó los más sagrados derechos es el colmo de la infamia y la contestamos retando a que se nos pruebe con flagelados o desterrados por don Cleto y jamás lo conseguirán puesto que no hay uno sólo.

Respecto a lo de protestar por la emulación de don Cleto con don Ricardo es la utopía mayor, puesto que no hay costarricense que al hablar de las figuras más sobresalientes de este suelo no indique, indistintamente y en primera línea, a don Ricardo Jiménez y a don Cleto González Víquez, o viceversa, tal el prestigio sólido y reconocido de estos dos prohombres que enorgullecen al país y que son la encarnación genuina del valer, de la honradez y del patriotismo, tal el entozimamiento recibido y por el que los costarricenses todos, así como nosotros, quisiéramos verlos alternando, por dicha nacional, en el Poder.

ALEJANDRO J. BONILLA

(De El Renacimiento)

Valiosa adhesión

Valiosos elementos que habiendo permanecido neutrales, hoy honran nuestras filas con su adhesión al gran Partido Unión Nacional: José Fernández Alfaro Hernán de J. Cordero Rafael Chinchilla Mora Rogelio Arce Sandoval Guillermo Ferreto Zumbado

San Mateo, 20 de Noviembre de 1927

Me permito comunicarle que en días pasados el conocido y famoso propagandista del carlismo Chico Conejo hizo una reunión política aquí en la Sierra de Abangares; vino por lana y salió trasquilado; después de grandes carreras y sudores lograron la asistencia de QUINCE CIUDADANOS bien contaditos uno por uno. Ahora si a esos quince carlistas le suprimimos los menores y los extranjeros, resulta que don Chico Conejo se dijo el discurso solamente para él.

Y para colmo de los colmos esos quince carlistas fueron reclutados de Tres Hermanos, Las Juntas y de aquí La Sierra; también llevaron marimba y guitarras para alegrar la casa. Lo más curioso es que en estos lugares los músicos son cletistas y desde luego fueron los nuestros los que alegraron aquello; que si no, hubieran parecido una vela de ánimas en pena.

Como don Chico Conejo vió que aquellos lugares son el Desierto del Sahara para el carlismo porque esa mala semilla allí cae en arena, se dedicó en esa famosa reunión a disertar como maestro de escuela y había que oírlo hablar de la educación de los niños; de historia universal y de la buena crianza en los hogares y hasta de religión habló. Don Chico Conejo como maestro de escuela es muy bueno; tiene verdadera vocación para manejar chiquitos. Lo malo fué que después cambió su discurso y al hablar de Carlos María y meter la política de por medio, todos comenzaron a aburrirse y a volver la cara y fué tan grande el fastidio que hasta los quince carlistas que estaban en la casa donde se hizo la reunión también comenzaron a desalentarse; cuando don Chico habla en su calidad de maestro, todos

lo atendemos bien, tanto cletistas como los poquitos carlistas que hay por acá; lo malo es cuando pierde los estribos y comienza por alabar a Carlos; eso no le gusta al pueblo; ese señor don Carlos María es desconocido en el país y a nosotros los campesinos no nos baja ese nombre ni con aceite. Aquí todo el mundo es cletista y el día de las elecciones con trabajo el carlismo reclutará veinte votos.

Lo mejor que puede hacer don Chico es irse a descansar porque es un barbaridad todo lo que al puro caite ha caminado este señor; fíjense que viene desde Cañas y Tierras Morenas en fatigosa peregrinación; nadie ha querido alquilarle bestia porque por todos estos litorales el cletismo cunde que es una maravilla y todos ellos necesitan las jacas para comisiones encaminadas a llevar a don Cleto, Dios primero a la Presidencia. Todos los trabajos que don Chico haga aquí le resultan baldíos; más bien en vez de adelantar retrocede, porque un señor que había dado la firma por don Carlos María Jiménez, ya se vino al cletismo y si no vea:

PROTESTA

Juan Fallas Moya, protesta de la firma que dió al carlismo y se adhiere al gran Partido Unión Nacional, porque comprende que don Cleto es el hombre en que todo el pueblo de Costa Rica pone su confianza por ser el único que puede manejar con acierto y pureza los destinos del país.

Juan Fallas Moya.

Testigo: Moisés Ramos.

Sin más noticias por ahora, señor Director, me suscribo de Ud. atento y seguro servidor,

Corresponsal político.

De Abangares

Reunión karlista del domingo 20

Los oradores Carlos Alberto Castro y Chico Conejo celebraron una reunión bastante anunciada el domingo pasado. Nuestro copartidario Tino Cruz entró y tomó asiento en el Club Karlista como simple espectador, pues llevaba el propósito apenas de contarlos; contó treinta y siete personas dentro, con los oradores inclusive, no obstante haber once entre cletistas curiosos, menores y extranjeros que no pueden votar; pues bien al terminar el señor Conejo, último en la palabra, dijo así indirectamente: *Si algún cletista tiene algo que repñar a nuestras palabras, puede subir a nuestra tribuna*; inmediatamente Cruz recogió el guante y subió a la tribuna azul, en el acto estuvo dicho Club de bote en bote, se entiende que de Cletistas. Nuestro amigo les refutó sus cargos y los atacó fuertemente; al bajar Cruz de la tribuna otro amigo nuestro Rafael Fernández lo siguió en la palabra en la misma tribuna, quien también no titubeó en decirle la verdad. Nuestros oradores allí en aquella tribuna azul eran interrumpidos por los aplausos nuestros y los vivos al Partido, a don Cleto, a Castro Quesada, a

Arturo Volio y el Gral. Volio. Esto llámenlo descortesía, mala creanza como quieran, pero solo es consecuencia del superior número de Nacionalistas.

Después de todo esto volvieron a la tribuna los mismos oradores karlistas haciendo falsos cargos contra nuestros jefes y muchas otras sandeces; como la oratoria del último que hablaba se hizo muy larga y cansada, Tino Cruz por dos veces le interrumpió solicitando la tribuna y como ya esto no se pudo lograr, salimos todos del club carlista y nos fuimos a nuestro club, donde Cruz contestó todas las majaderías que allá nos dijeron. Sin pensarlos nosotros celebramos dos hermosas reuniones: una en el club carlista y otra en el nuestro.

Estos fueron a grandes rasgos los acontecimientos políticos del domingo en esta ciudad.

CORRESPONSAL

¡Lea este periódico!

Su lectura le será agradable, es convincente y se nutre de razones, no de insultos. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

De Canjel

En las montañas de Canjel, en la gran extensión de tierras, de las cuales es dueña la sucesión de don Darío Zúñiga, hay un buen número de familias, que sin experimentar molestia alguna viven laborando la tierra la que les devuelve el esfuerzo, trocado en frutos o pimientos.

El Administrador de los terrenos legalmente autorizado, hace trabajos maduros, sin que con esto moleste a los moradores de esos lugares. Desdichadamente entre los vecinos, hay algunos de condiciones morales muy bajas, donde la envidia, la ambición y la intriga se anidan como buitres hambrientos. Estos elementos olvidando su condición de hombres honrados, bajan hasta el nivel de las serpientes y se arrastran, tan sólo con el afán de regar su veneno.

Un caso raro y lleno de ignorancia, hemos visto hace pocos días. Lograron con su hipocresía de jesuitas, singular, esos malos vecinos impresionar los ánimos del Agente Principal de Policía de Corozal, y haciéndole compañía en altas horas de la noche, fueron a prender a los trabajadores del señor Dolazco hasta sus casas, las que fueron allanadas, así como acto seguido, ultrajaron el derecho individual de esa humilde gente, atando los como criminales. El pobre Agente de Policía quien por su inhabilidad está ajeno de comprender el cumplimiento de sus deberes, fue sorprendido por la mala fe de esas gentes, que se creen la parte dirigente del lugar. Claro, esos señores son carlistas, y de seguro con ese proceder, quisieron demostrar su habilidad política induciendo al Agente de Policía para que en contra de la ley y sin respetar a nadie, hicieran esa acción, que sólo es digna de hotentotes.

Quisieron pues, molestar a Dolazco, quien como buen ciudadano, es ferviente cletista, motivo por el cual, los carlistas, en los estertores de su agonía, usan de esas pequeñas venganzas.

¡Sepa pues el país, lo que significa la política de los desesperados carlistas!

HARO HANSEL

San Pablo, 22 de Nov. de 1927.

Importante adhesión

Yo Jesús Guillén Barquero por medio de la presente vengo a adherirme al gran Partido Unión Nacional que proclama la candidatura del Licdo. don Cleto González Viquez para Presidente de la República; votaré en las próximas elecciones por este gran Partido de hombres nobles y sinceros y a cuyo lado será algo más que en las filas del carlismo.

JESÚS GUILLÉN BARQUERO

Testigo: Enrique Gillier Calderón.

San José, Nov. 25 de 1927.

Suscribase a "Patria"

En esa forma contribuirá con UN COLÓN al mes a la campaña del partido.

¡Echele ropa y que sude!

(Lo que se dijo en una junta de doctores)

Cuando el enfermo está grave y comienza a enfriarse, no queda más remedio que echarle bastante ropa encima y ponerle ladrillos calientes en las plantas de los pies. Si después de esta operación el enfermo ni se mueve, lo mejor es prepararle todos los papeles para que los lleve en regla y los entregue a nuestro señor San Pedro, llavero oficial del Cielo. Ya cuando un enfermo se agrava y se empeña en morir, lo más seguro es que quiere pintarse de este mundo y lo más natural es no contradecirlo; al contrario, si se le contradice de repente le ocurre arrepentirse del paso que va a dar y se vuelve para atrás y esto si que sería una barbaridad cuando en este caso, por ejemplo, se trata del Partido Carlista.

Ahora el Partido Carlista está rodeado de sus médicos de cabecera y no conviene hacer bulla; hay que andar de puntillas y si es posible abstener la respiración para que el enfermo descanse y pase lo más tranquilo de su vida a la otra, que según algunos filósofos, se está mejor allá que acá, pero que nadie quiere cambiar. Todo es cuestión de gustos.

A juzgar por los últimos informes que aparecen en los periódicos el enfermo de esta cama no levanta. Actualmente está a bombas de oxígeno y el pulso cada vez que se le toma marca grados alarmantes, lleva pues una vida artificial. Los médicos de cabecera hicieron junta uno de estos días y llamando a los más cercanos amigos del enfermo dijeron:

«Nosotros tenemos que hablar sin tapujos; este es un caso perdido; al Partido Carlista, haciendo nosotros un esfuerzo sobre humano y aplicando toda la ciencia del gran Galeno, podemos alargarle la vida unos meses más; eso sí, no respondemos del día doce de febrero en adelante; bastante hacemos nosotros los médicos en garantizar la vida para tres meses; eso sí, ustedes que son los interesados por estar más cerca del enfermo, deben aportar lo más rápidamente que puedan, la suma de treinta mil colones; las inyecciones que faltan cuestan un dineral y esto no es culpa de nosotros.

Después, para los ocho días antes del doce de febrero, tendrán que hacer todos ustedes el último esfuerzo y éste sí que es titánico. Nosotros les aconsejamos que recojan toda la gurbia que se pueda; como afojen un poquito en este sentido el enfermo se las pinta lo más antes posible para el otro barrio. Y para que ustedes sus allegados no se llamen a engaño, les repetimos que el Partido Carlista estirará el casco antes del doce o el doce a las doce del día o a las doce de la noche. Lo seguro es que no llega al trece y mejor porque el trece es número fatal. Nosotros, como médicos de experiencia, ya estamos muy acostumbrados a estas tragedias y las contemplamos con estoicismo; lo mismo les aconsejamos a ustedes aunque no

nos para hablar en sentido esotérico. Por ahora, todos, debemos concretarnos al entendimiento de medicina.

Reconforten el espíritu y háganse el cargo de que nada es eterno en su vida primitiva formado dentro de la

vida universal.

Pudiera suceder que en un par de doscientos años, volviera a resurgir el Partido Carlista así como de cenizas resurgió el Ave Fénix, pero estas son ya elucubraciones filosóficas y ahora no esta-

fermo que lo está de gravedad. Ustedes los que tienen mayor interés en salvar al enfermo hacen mal en aplicarle paños tibios. ¡Nada de paños tibios! Aquí lo que hace falta es un reactivo fatal: o salva al enfermo hasta el mes de febrero o lo mata antes de febrero. Para salvaguardar los intereses de nosotros los médicos, intereses morales e intereses materiales debemos decir que este niño llamado Partido Carlista vino al mundo con el heredero de todas las plagas. ¡Demasiado ha hecho en conservarse hasta el día de hoy! Deben saber ustedes, ustedes los deudos, que el chico no solamente nació con mala estrella, sino que nació degenerado. El cuerpo que a estas horas Dios le ha dado ha sido obra únicamente de la divina providencia.

Se ha sostenido con alimentación artificial y desde luego morirá por más esfuerzos que se haga y por más dinero que voten a la calle; malas nodrizas le pusieron desde un principio y por lo mismo el Partido Carlista ni crió cuerpo, ni crió robustez. El pobre en su corta vida ha vejado enteco, sin alimentos y con un pie en la tumba y otro en la tierra.

Nosotros los médicos bastante hemos hecho para que el pobre no dejara este mundo antes de tiempo. Ahora que nosotros no podemos variar ni rectificar las leyes de la Naturaleza, que se haga la voluntad de Dios y no la nuestra.

Nada hacen todos ustedes los más cercanos del Partido Carlista en ir a donde el señor Otilio Ulate y depositar la gurbia después de mil carreras y mil sacrificios; esas son inyecciones secundarias y es bueno que se convenzan de que este mal no tiene remedio. Mejor es que sepan de que a «burro muerto la cebada al rabo» cualquier esfuerzo que hagan ustedes para salvar al enfermo, se reduce en la práctica a la simple aplicación de narcóticos y nada más que narcóticos. Ahora, señores, paciencia, y encomendar el alma del enfermo a Dios; esto no tiene remedio eficaz; esto no tiene vuelta de hoja. Alisten la caja, las velas y todo lo que se relaciona con los funerales.

Ya saben que toda la gurbia que ponen, aunque se queden arruinados, es para el entierro que se verificará el próximo doce de febrero de mil novecientos veintiocho a las doce de la noche, a más tardar; por lo demás, sufran ustedes que nosotros hicimos lo que pudimos y contra las leyes supremas que emanan del cielo, nada podemos nosotros los pobres mortales.»

Después de estas palabras que fueron el deshancio de los señores médicos de cabecera del Partido Carlista todos los deudos y allegados se dieron a la tarea de llorar y esta es la hora que el partido todo se ha convertido en un lagrimero cuyas lágrimas han formado un cauce mayor que el de la Quebrada de las Arias.

CANUTO DELGADO

SIGURD

Será esta la pérdida que buscan los grandes iniciadores?

MI JIRA POR VILLA COLON

Siempre he tenido predilección por este valle delicioso y encantador, cuna muy querida de nuestros aborígenes. Su clima tibio tiene algo de regazo maternal y sus moradores son gentiles y han hecho de la lealtad un credo.

Allí tuve el gusto de ser huésped del caballero don Alcides Jiménez, director de la escuela de aquel lugar, cuya señora, Doña Trina de Jiménez, se dedica también a las labores educativas. He sido siempre un gran admirador de la importancia de esa obra que llevan a cabo los obreros del magisterio; pero me he sentido profundamente conmovido al contemplar en cada época que se abren las escuelas, a esa de maestros y maestras, que van por todos nuestros caminos, como hormiguitas, llevando su carguita de luz para difundirla en las multitudes infantiles de nuestros campos. Diríase que son a la manera de pacientes y abnegados agricultores, cultivando un trigo, cuyas espigas se abren a la vida, en una inmensa floración de virtudes, de amor y de cultura.

Pero doña Trina y don Alcides merecen mención especial, ellos no limitan su enseñanza a sólo sus parvulitos, sino que también la llevan a todos los ciudadanos del cantón, dando clases nocturnas y fomentando fiestas culturales en las que participa todo el pueblo. Por eso pudimos notar la gran comprensión con que acogió el cletismo de aquel lugar nuestras prédicas de socialismo sano que tuvimos que endilgarle la noche del sábado 19 del que cursa. Deben los villacoloneses no permitir que la intriga furetera les quite maestros tan buenos como a los que nos venimos refiriendo.

Al día siguiente fuimos a visitar la escuela en construcción, obra dirigida por nuestro copartidario don Mario Montero, joven que se inicia en estos trabajos con alientos de titán.

Nosotros calculamos: que obra tan importante, habría sido contratada por lo menos por setenta mil colones; pues, a la verdad que es una escuela modelo, con aulas amplias, ventiladas y rodeada de jardinillos. Este edificio tiene el aspecto de un palacio, cuya presencia realza el ornato público de la risueña población; por lo que deben de estar muy orgullosos los villacoloneses y muy especialmente don Alcides Jiménez que fué quien más afan puso para que se realizaran sus sueños de progreso.

Al despedirnos de aquel pueblo y tramontar las cumbres del Quitirrisí, no pudimos menos que volver la cara para despedirnos con el pensamiento del valle encantador de la antigua Pacacua, palabra que quiere decir en el dialecto de los güetares: lugar de aguas y de pastos. Valle que sirve hoy de asiento a un pueblo, cuyos habitantes gentiles y hospitalarios, han hecho de la lealtad un credo y del reformismo una doctrina.

JUAN RAFAEL PÉREZ

Nueva adhesión

Sr. don Manuel Castro Quesada.

Como buen costarricense que amo mi Patria sírvase tenerme como partidario del gran Partido Unión Nacional; por este medio también invito a mis amigos para que contribuyan a salvar la patria dando el voto por don Cleto. A Dios gracias Grecia mi lugar natal se ha portado como la antigua Grecia todo patriotismo como toda la República.

DAVID MURILLO BADILLA

San José, 25 de Nov. de 1927.

Anúnciese en "PATRIA"

Tomando Refrescos y Cervezas

TRAUBE

Conserva la salud

Una LAGER le alarga la vida

Zarandeo de la Directiva Carlista del Cantón de Turrialba

Felipe Royo Gócher, español y no puede votar.
Eladio Guardia Polak, jamaicano o panameño
Vinicio Vargas Gutiérrez, nica no naturalizado
Paulino Tapia Fonseca, nica no naturalizado.
Nicanor Santos Chavez, curandero y tiene un asunto feo en Orotina con doña Vicenta Vargas y lo de un caballo.
Pastor Fuentes Martínez, no es carlista.
Ernesto Obando, no es carlista.
Enrique Lanzoni Garcie, es títule.
Juan Rafael Gómez, no es carlista.
Teófilo Hernández Coto, no es carlista.
Total 65 del Distrito 1º y eso es todo.
Del Distrito de Tuis 49.
Peralta son cletistas
Jaime Carranza Robles, cletista
Tomás Jara, cletista.
Abel Jara Castillo, cletista.
Francisco Carvajal Cordero, repetido.
Juan Rafael Calleja Oreamuno, cubano
Aurelio Calleja Oreamuno, cubano.
Francisco Aguilar Arrieta, no es carlista.
Total 41.
Sta. Cruz 39 y no tiene más.

DE CURRIDABAT

Luctuosa

Antier y en las primeras horas de la tarde dejó de existir en este lugar uno de los principales vecinos, don Cecilio Monge. El número de acompañamiento tanto en los funerales como en el sepelio, demostraron lo mucho que se le apreciaba al extinto. Los obsequios florales fueron muchos y de distinguidas personas. En el Cementerio hizo uso de la palabra el señor don Antonio Monge Reyes; y entre sus bellas y sentidas frases, recojimos las siguientes: «el amigo Chilo Monge, a quien por cariño así llamábamos, siempre militó en partidos políticos, en que le garantizaban la paz, progreso y libertad de su patria a la que siempre amó; por eso le vimos militar en la presente campaña política con entusiasmo en el Partido Unión Nacional.» Paz a sus restos y nuestro pésame a su distinguida familia; con especialidad a su apreciable hermano don Carlos Monge y su sobrino Tito Monge.

UN CONCURRENTE.

Curridabat, Nov., 26 de 1927.

En Nicoya flota nuestra bandera victoriosa

Nicoya 27 de Nov. de 1927.

Director de Patria:

Anoche celebró nuestro partido hermosísima reunión. Oradores Francisco Carrillo, Félix Arce y Juan Guevara, desahucieron cargos contra nuestro candidato. Enemigo reunióse con unos diez y unas cuantas mujeres y chiquillos. Nicoya es el baluarte de la causa nacionalista.

Alberto Flores C., Francisco Carrillo.

Promesas reducidas a nada ¡Costarricenses! Como res al matadero...

Don Moisés en sus pretendidas labores de abogado ha perdido su prestigio, aquí es proverbial que todo carlista que cae en manos de la Justicia ocurre a don Moisés para que lo ponga en libertad, aunque a decir verdad todo es un mito.—Así está demostrado en los casos de los señores Trejos y Jerónimo Herrera, quienes obtuvieron su libertad cuando descontaron su condena.

En la semana pasada fueron detenidos dos buenos muchachos de Palmital, por el delito de fabricación de licor clandestino; un amigo de ellos bastante sagaz, aprovechó la oportunidad de que don Moisés estaba en esta, a caza de adhesiones para su candidato, y sin parar mientes le ofreció un buen número, siempre que se interesara por la pronta libertad de los citados detenidos. Don Moisés, alegre como unas pascuas, escribe el primer telegrama para que lo firmara uno de los reos; pasó un tiempo y nada de respuesta; como marchara don Moisés y los reos quedarán en el cacharro, es natural que se desconsolaran y desesperanzados, perdieron la fe en su improvisado defensor.—Tanto más que

por medio de «PATRIA», ellos ya tuvieron noticia de la actitud tomada por don Ramón Loria V., vecino de Sarmiento, por el engaño de que fué víctima en la prisión por parte del jefe del carlismo y lo natural es que el discípulo aprenda del maestro. En tales circunstancias y sin comprender lo que se ha agravado su situación, el domingo 20 del corriente, en la noche, optaron por salirse de la cárcel y poner pies en polvorosa. Naturalmente que la fuga obedece a la poca o ninguna seguridad que ofrece la cárcel, y a la ninguna vigilancia de la autoridad de policía.

Es de sentirse que estos muchachos hayan aumentado su falta, y que don Moisés se quede con la lista de nombres y no de adhesiones como él se figuraba.

El señor Jefe Político cargará con la censura de su poca vigilancia, y el señor jefe del Resguardo Fiscal, seguirá con su disgusto de ver perdido su esfuerzo y labor en beneficio del Estado.

Hasta mi próxima, Sr. Director.

CORRESPONSAL

Miramar, novbre 23 de 1927.

De 27 de Abril Hombres libres o esclavos

Nuestro estimado amigo don Agapito González nos escribe de 27 de Abril, para informarnos de que el nacionalismo marcha a pasos agigantados. «En el Cantón de Santa Cruz,—nos dice,—no hay para qué hablar mucho; usted más o menos pudo ver cómo recibimos a don Cleto; pues hoy es todavía más grande el Partido, y orgullosos nos encontramos al saber que en todas partes nuestra causa progresa a pasos agigantados».

Agradecemos al amigo González los buenos datos que nos dá, y lo felicitamos en unión de sus demás partidarios por los triunfos que el partido en que milita va obteniendo.

Protesta y adhesión

Yo, Porfirio Calderón Solórzano, protesto de la firma que di por el partido carlista y no conviniéndome seguir en el carlismo, me adhiero al Partido Unión Nacional que postula la candidatura del Lic. don Cleto González Víquez.

Porfirio Calderón S.

Testigos: Victorino Carmona Méndez, José Azofeifa Campos.

La Uruca, Noviembre 27 de 1927.

Causa indignación con templar la dureza y ninguna consideración con que los carlistas pudientes de este lugar tratan a sus peones y deudores. Parece que pensarán que si una persona les adeuda dinero, no cumple con su obligación al pagar los intereses, los abonos estipulados o la suma total a su vencimiento, pues además de eso, pretenden imponerle derroteros políticos como si hubieran obtenido la enajenación de la conciencia del pobre trabajador.

De suerte que sería prudente que los carlistas de este lugar guarden más respeto a las personas que siendo nacionalistas le adendan dinero, porque es digna de respeto la conciencia y la indiferencia de un hombre que sabe distinguir, como algunos de aquí, entre los que es una obligación material, y lo que es una moral, pues es cuestión de moralidad ser cletista y no carlista.

Don Juan Mora Cordero puede ir sabiendo desde ahora, si es que lo ignora, que los ciudadanos no son ganado de sus poteros, sino hombres libres.

Puriscal, 15 de Noviembre 1927.

Un vecino de Puriscal

El reloj cívico marcó la hora de la lucha! Los valores políticos y morales de los Candidatos a la Presidencia en discusión, han pasado por el juicio sereno del jurado de la opinión pública que ha de fallar y cuya sentencia ha de realizarse bajo la luz meridiana de la libertad que ha de decidir la suerte de la República.

La amplitud de criterio, la historia política que ha abierto sus páginas para que los costarricenses leamos desde el pináculo libre de nuestra conciencia, las bondades trocadas en hechos de los hombres que han prestado con largueza y sinceridad verdaderos beneficios nacionales, nos ha llevado a sacarlos al designio público para que afronten las luchas de la República, en momentos en que serios inconvenientes baten alas en el horizonte patrio.

Despistadas las pasiones mezquinas y el «relumbrón» del «machete» de marcadas ambiciones «non gratas» a la voluntad popular, tocó en suerte que el Lic. don Cleto González Víquez, fuese por mandato imperativo de sus méritos patriarcales, el que acudillase el partido político más popular por sus miras patrióticas, que halla registrado la historia cívica costarricense.

¡Nunca fué la «acometividad violenta» la que encontró nido en los pueblos libres! Cayeron en su época tambaleantes y arruinados los «imperios» ante el grito de ¡viva la República!, formidable acción visionaria de la Revolución Francesa. Que llegó a la humanidad un organismo público de prácticas democráticas.

Los costarricenses que vivimos pendientes de la historia que enorgullecen las grandes luchas de independencia, creadas para nuestro propio bienestar colectivo, no olvidamos el curso de sucesos políticos que adelantaron en la conciencia nacional, todo cuanto el «candidato carlista» consumió para labrarse hoy su más impopular candidatura.

Tened seguridad, costarricenses, de que en el seno hidalgo de la Unión Nacional, jamás ha germinado la pasión egoísta y destructiva de *Mano Fuerte*; pero en cambio sí ha nacido el espíritu granítico de una previsión superior y de cuya seguridad vive limpia de peligros que avergonzaron nuestra dicha y tranquilidad tradicional, al solo hecho de haber nacido espontáneo el movimiento que culminó en

el abrazo de la familia costarricense y que aplastó dejando apenas «para muestra» un reducidísimo número de carlistas en todo el país.

¡Vive Dios! que ante la fe que tenemos los costarricenses de la inflexibilidad de nuestro actual Presidente Jiménez, que ha sabido conservar las libertades públicas, motivo suficiente que nos llena de optimismo en esta lucha cívica, será, como su base inquebrantable, el triunfo arrollador de la Unión Nacional; tanto por el número de sus afiliados que es abrumador, como por el peso de legítimas esperanzas de bienestar general.

El carlismo agonizante ha debido convencerse que las «amenazas» de su candidato, lejos de acarrearle simpatías de un pueblo que vive alejando el espíritu de procedimientos libres, sólo le acarreó la caída de su peana política, ante el más ruidoso fracaso.

Los pueblos democráticos y republicanos como Costa Rica, viven bajo el amparo de sus libertades conquistadas, evolucionando en nuestro medio ambiente la supremacía de cambios progresivos al bien público, dentro del marco inmediato de la política sana y visionaria.— En 1856, en la era de nuestros indomables abuelos, vivió, como la *chispa* de sus fusiles, la herencia libertadora que hoy proclamamos dentro del Partido Unión Nacional, en el ondular de su bandera, en el pecho férreo de sus partidarios y en el cerebro y el corazón de nuestro querido y patricio don Cleto.

¡A las filas conciudadanos!

EL SOLDADO LOMBARDO

Otra adhesión

Convencido de que ningún bien se le busca a la República siendo carlista, protesto a conciencia de la firma que di, y me adhiero sinceramente a la causa nacionalista que proclama al Lic. don Cleto González Víquez para presidente de Costa Rica, por cuya candidatura votaré.

JUAN SANDOVAL CHAVES

Testigos:

José Daniel León
Manuel Leitón

San José nov. 1927.

Suscríbase Ud. a PATRIA. En esa forma contribuirá con un COLÓN al mes a la campaña del partido.

Directorio Profesional

Alejandro Alvarado Quirós
Victor Guardia Q. - Ricardo Fournier Q.
Rogelio Salazar S.
ABOGACIA Y NOTARIADO
Oficinas: Pasaje Dent.
Antiguo local «La Feria»
Teléfono 1386

LIC. NAPOLEON VALLE
ABOGADO Y NOTARIO
Teléfono 84
Bufete del Licenciado
Luis Anderson

JOSE LUJAN M. y JOSE PEREZ S.
ABOGACIA Y NOTARIADO
Apartado No. 605
Oficina: 50 varas al Sur
de Alsina

Lic. Juan Felipe Picado Zúñiga
ABOGADO Y NOTARIO
Oficina: Frente al antiguo
Palacio de Justicia
Teléfono 322

Vidal, José Joaquín y Daniel Quirós
ABOGACIA Y NOTARIADO
Teléfono 95 - Apartado 1285
Oficinas: Pasaje Dent
Antiguo local «La Feria»

FABIO BAUDRIT y TOMAS GAMBOA R.
ABOGACIA Y NOTARIADO
Oficina: En la de don Cleto
González Víquez
Teléfono 612

Después del enorme traspie que dió el carlismo saliendo al ring de las apuestas cuando estas estuvieron de doble a sencillo, no para aceptarlas, sino para pedir además, que se las pusieran a doble cantidad de votos,— actitud exactamente igual a un grito de sálvese el que pueda por que esto ya se acabó,—el carlismo, yendo tirado del cabestro de las circunstancias y de la situación creada, a aceptar a la par la apuesta de treinta mil cocos que el nacionalismo le cogió nos ha hecho la impresión de una res que va camino del matadero, que camina por que la llevan, pero no por que se lo pida el cuerpo...

Qué le va a pedir el cuerpo caminar, si el carlismo quería dos usuras, y cuando comprendió el ridículo en que se estaba poniendo tuvo que hacerle frente a la situación aunque fuera a regañadientes!

Y mientras ellos se quedan con la mano en el pecho en actitud de evitar que el corazón se le salte del pecho susto, don Manuel Castro Quesada, sonriente, mira a todos lados inquiriendo quién tiene plata para casar otra apuesta, porque nosotros las hacemos por suma ilimitada.

Hasta ese chance le damos al carlismo: que él diga la suma que quiere apostar, por que nosotros casamos la que se nos diga.

Pero por lo pronto como q'el carlismo ha perdido «la pronuncia» y tiene un nudo en la garganta que no le deja hablar; y todo del puro taco...

A ver, carlistas: qué se hizo la rajonada! No dejen que el hombre de «la mano fuerte» vaya a resultar *calcelas!*

«Enpúnchele», que si ustedes tienen el triunfo, este es el momento de ganar plata!

O, para salvar el punto, van a resultar en EL DIARIO REPUBLICANO levantando cátedra de moralidad en asuntos de apuestas!

Válganos Dios! Quienes han retorcido el idioma para empuñecerlo exprimiéndole los más bajos vocablos, las más obscenas palabras, las frases más procaces para llevarlas a la tribuna y a las columnas de su diario, van a resultar ahora santiguándose por la inmoralidad de las apuestas!

No sean chotas!

A la cancha, viejos!

JOAQUINILLO

Salvando el punto

Después de muchas idas y vueltas, de muchos dimes y diretes, de mucho pensar la cosa, el carlismo se ha resuelto a hacer una proposición de apuesta en firme.

Dieron un gran traspie: el de pedir doble a sencillo a que el carlismo no era más que la tercera parte del cletismo en la ciudad de San José. Quien sabe qué persona sensata les llamó la atención respecto de que tal apuesta de parte de ellos era equivalente a poner en la puerta del club carlista un «se alquila porque esto ya se acabó, y entonces, volviendo sobre sus pasos, y obligados, por el desarrollo que el asunto ha tenido, a hacerle frente a la situación para salvar el puntillo, han propuesto en los periódicos del sábado una apuesta a la par de treinta mil colones, pero al triunfo en toda la provincia de San José

Para el carlismo, esta apuestilla fué punto de honor; ya no había remedio: era urgente cogerla, o se acababa el partido!

Para los nacionalistas, esta apuestilla es como pegar le a un socado.

Que ganamos la provincia de San José? Claro que la ganamos! La enorme mayoría que sobre el carlismo tenemos en la ciudad de San José, no podrá ser compensada con los votos del Carlismo de todos los cantones de la Provincia. Es decir: nosotros podemos dar por empataados todos los cantones de San José,—ponemos por caso—y nos queda siempre de ventaja la enorme mayoría de la ciudad.

De manera que esta es plata en la bolsa. Hasta que dan ganas de ser rico para proponer otra apuestilla así, a ver si aparece otro suave que la coja!

Linimento del Doctor Vargas alivia todo dolor al instante

Pídalo en todas las pulperías y Boticas. En San José lo encuentra siempre en la Botica Francesa y en la Botica Oriental.

Para un dolor de espalda nada hay mejor.

IMPRENTA Y LIBRERÍA ALSINA

COMPRENDEMOS que no se debe denigrar la personalidad de los que se prestan para la alta dirección de nuestros negocios públicos, porque es precisamente la valía intelectual y moral de los hijos de un país y muy especialmente la de los Candidatos a la Presidencia, lo que contribuye de manera más efectiva a robustecer el nombre de la patria y a asegurar el prestigio de sus instituciones.

Ciudadanos que odiáis, por creerla infame y torcida, la lucha donde es arma el vituperio y la calumnia.
Ciudadanos que odiáis la lucha donde no prevalece la hidalguía y la verdad.
Ciudadanos que odiáis el mordisco y la rabia... si llega a vuestras manos un DIARIO REPUBLICANO NO LE LLEVEIS A VUESTROS HOGARES PORQUE VUESTROS HIJOS LO PUEDEN LEER.